
INVESTIGACIÓN FORMATIVA: UNA ESTRATEGIA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN FILOSOFÍA, TEORÍA Y CAMPO DE LA EDUCACIÓN (FTYCE)

LYLE FIGUEROA DE KATRA / VÍCTOR JARAMILLO RAMÍREZ / MARISELA PARTIDO CALVA

RESUMEN:

La ponencia aborda las bases teóricas de la investigación formativa y sus implicaciones, a través de tres tópicos. En el primero se explicita ¿Cómo asumimos a la investigación formativa (IF)? se le plantea como una estrategia innovadora que podría coadyuvar a dinamizar procesos de investigación y de formación. Se argumenta que la IF se constituye en poderoso instrumento de formación; asumida ésta como proceso de potenciación de las dimensiones del ser humano, con especial énfasis en las aptitudes cognitivo-volitivas, cuyas condiciones ontológicas de reflexividad, reciprocidad, eticidad, etc., posibilitan desplegar capacidades, actitudes, competencias que permiten insertarse en dinámicas de interrogación, de problematización, de búsqueda de caminos, de nuevos horizontes de construcción. Destacamos dos elementos constitutivos de la formación: diferenciación-activación (Honore, 1980). En el segundo, la investigación formativa como estrategia, se sustenta su carácter estratégico y se enuncian sus características y formas de organización para implementarla. En el tercero, implicaciones de la investigación formativa, se señalan los logros y dificultades en su puesta en práctica. Finalmente se cierra con algunas conclusiones que destacan la importancia de la IF en los procesos de formación.

PALABRAS CLAVE: investigación formativa, estrategia innovadora, diferenciación-activación, reflexión-acción, trabajo colaborativo.

INTRODUCCIÓN

Las múltiples condiciones socioculturales, económicas, políticas, ambientales; caracterizadas por contradicciones, conflictos, incertidumbres; el acelerado avance científico-tecnológico con diversos y opuestos enfoques (a veces sumamente instrumentales, reduccionistas); la impactante globalización en todas sus dimensiones, entretejen complejos y problemáticos escenarios,

favorables-desfavorables; diversos, novedosos, en los ámbitos internacional, nacional, local, mismos profundamente entrecruzados y que a su vez signan los procesos educativos, en cuya compleja dinámica interactúan sujetos (estudiantes, profesores, administradores, funcionarios), procesos (planeación, instrumentación, realización, evaluación, seguimiento); elementos (teorías, métodos, técnicas, materiales didácticos, tecnológicos, de estudio, etc. etc.), problemas, dificultades, avances, logros. Todo este proceso sella la compleja interrelación.

Asimismo, la necesidad de fortalecer la formación de quienes realizan investigación educativa es un reto. Y particularmente la elaboración de los estados de conocimiento, promovidos por el COMIE, es un desafío que las universidades no podrían advertir.

En este marco, en FTyCE emerge la investigación formativa como opción viable que podría coadyuvar a dinamizar procesos de investigación y de formación desde una perspectiva de mejoramiento personal-social-ambiental. De este modo, desde nuestra casa de estudios -Universidad Veracruzana- genuino espacio para el cambio, vital potencialidad para las innovaciones, se inicia la constitución de un equipo de trabajo en el marco del Cuerpo Académico Estudios en Educación.

¿CÓMO ASUMIMOS A LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA?

Conviene reflexionar sobre ambos tópicos polémicos y polisémicos y realizar un intento de análisis sobre el sentido y proyección de los mismos, desde un enfoque crítico, entendido como un posicionamiento teórico-práctico que construye el pensamiento-acción orientado al cambio. Implica toma de conciencia de sí mismo, de los otros, del contexto en el cual se está inserto. Carr (1999: 75) considera que el objetivo de este enfoque: “consiste en aumentar la autonomía racional de los profesionales; y trata de conseguirlo interpretando la práctica educativa no sólo como una práctica moral, sino también social,

históricamente situada, culturalmente implantada y, en consecuencia, siempre vulnerable a la deformación ideológica”.

En esta perspectiva, entendemos la investigación educativa como un proceso de construcción de saberes, de búsqueda de conocimiento, que permita incidir en el contexto socioeducativo. Pretende generar teoría nacida de situaciones concretas, para mejor entenderlas. Se intenta analizar, comprender, interpretar acontecimientos, condiciones, problemas de carácter educativo para contribuir a un mejor desarrollo científico de la educación, a procesos educativos que propicien la toma de conciencia crítica, el despliegue del ser humano y de la sociedad; investigación que no se detiene sólo en la descripción, en las explicaciones o en la interpretación. Las trasciende para generar opciones, proyectos alternativos que coadyuven en el mejoramiento educativo; por ende, social. Investigación comprometida con el cambio.

En esta línea, la IF a su vez, se constituye en poderoso instrumento de formación; asumida ésta como proceso de potenciación de las dimensiones del ser humano, con especial énfasis en las aptitudes cognitivo-volitivas, cuyas condiciones ontológicas de reflexividad, reciprocidad, eticidad, etcétera, posibilitan desplegar capacidades, actitudes, competencias que permiten insertarse en dinámicas de interrogación, de problematización, de búsqueda de caminos, de nuevos horizontes de construcción.

Destacamos dos elementos constitutivos de la formación: diferenciación-activación (Honore, 1980). La ontológica reciprocidad abre el espacio para la comunicación, las interrelaciones, el diálogo con el otro, con los otros, con el entorno, es decir con la diferencia que fortalece a las identidades. El encuentro identidad-diferencia posibilita la activación de las múltiples potencialidades humanas. De ahí el énfasis de la investigación formativa en la conformación de equipos de trabajo.

De Alba (2003: 126) destaca este carácter colectivo:

[La investigación formativa] consiste en formar un grupo de investigación, que a su vez puede estar constituido por diversos tipos de grupos y equipos, con estudiantes y académicos con distintos niveles formativos y experiencia, quienes durante la investigación: 1) realizan tareas según su nivel formativo, capacidades y habilidades, en una línea de apertura, formación y producción... 2) el equipo base es responsable de la dirección y coordinación de la investigación, así como de brindar formación y capacitación a los integrantes del equipo durante todo el proceso.

En este contexto, la investigación formativa se constituye en un espacio en el cual se interreflexiona, se aprende, se reconstruye y construye conocimiento, se generan nuevas formas de relación y de interacciones académicas, sociales, personales. Es el campo de la formatividad, el cual Honore (1980: 126) considera que: “Representa, pues, la manera en que el entorno material y humano toma las “formas” que, en el medio, sirven de soporte objetivo a la formación”. Y posibilita la acción y el surgimiento de nuevas miradas utópicas.

Trabajar colegiadamente implica el intercambio de planteamientos, ideas; el compartir problemas, tendencias, dificultades y limitaciones en la construcción de conocimientos, así como también analizar enfoques, perspectivas, buscar soluciones y nuevas alternativas a las dificultades encontradas.

Asimismo, la investigación formativa constituye vital espacio para generar innovaciones, en tanto que coadyuva a través de la indagación y profundización de los fenómenos inherentes a los procesos educativos y a los de formación de cuadros para realizarla.

Asumimos la innovación como un acto de creación nacido de experiencias con sus logros y sus limitaciones. Pensamos con Candia (2006:5) que “Innovar es hacer extraordinario lo cotidiano, es producir aportes significativos en búsquedas que no por propias, dejan de ser universales, ni por tomar de otros ámbitos dejan de ser pertinentes pero requieren de una postura frente al mundo”.

La investigación formativa es innovadora en tanto nace de reflexiones que recuperan experiencias para articularlas con la “instauración multidimensional de nuevos desarrollos sociotécnicos” (Mejía Haro, *et al.* 1994:31).

Podríamos sintetizar las características fundamentales de la investigación formativa del siguiente modo:

- Se sustenta en una racionalidad crítica, por lo mismo es abierta, flexible, dialógica, problematizadora, argumentativa, autoanalítica; opuesta a toda racionalización justificante; por lo mismo, posibilita la generación de conciencia crítica, grupal, ética.
- El enfoque crítico de la IF asume las condiciones de objetividad, subjetividad, intersubjetividad, signadas por factores históricos, sociales, culturales. En términos de Sauv  (2000: 55) “se apoya en una ontología realista crítica [...] en una epistemología intersubjetivista y dialéctica [...] Adopta una multimetodología, favoreciendo las estrategias cualitativas, pero explotando igualmente según las necesidades las herramientas cuantitativas”.
- El propósito de cambio, de transformación es constitutivo de esta investigación.
- Genera “teorías arraigadas en los problemas y perspectivas de las prácticas educativas” (Carr, 1988: 135).
- El rigor, la consistencia, la congruencia teoría-práctica, configuran sus procesos y procedimientos.
- La dimensión ético-axiológica-política es pilar sustentante en el desarrollo de la IF. Alimenta y nutre a todos sus elementos constitutivos, con sentido, con proyección hacia nuevos horizontes. Permite configurar *habitus* colectivos, singulares,
- La participación es insoslayable en la IF, pues los equipos de trabajo realizan periódicamente cursos, seminarios, reuniones, jornadas, etc.,

en los cuales se propicia la interrelación, el intercambio de experiencias, el debate, el análisis, la reflexión sobre los aspectos teóricos y metodológicos que sustentan el trabajo de investigación, lo que trae como consecuencia la producción colectiva de materiales y publicaciones. En tal sentido, la intersubjetividad cobra relevancia.

- Es instrumento nodal para fortalecer un pensar dialógico, humanizante; para dinamizar el trabajo interdisciplinario entendido como “confrontación e intercambio de saberes desde cada una de las disciplinas que pretenden construir un objeto” (Ander-Egg, 1994, 27).

Hemos abordado las bases teóricas de la investigación formativa y sus implicaciones. El siguiente inciso sustenta su carácter estratégico.

LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA COMO ESTRATEGIA

Realizar investigación no es una tarea fácil y menos en el campo de la educación; sin embargo, es una urgente necesidad, como la advierte Imberón: (2002:7) “Sin investigación no hay campo de conocimiento. Hay tradición, rutina, copia, reproducción, dependencia y estatismo”. Mayor complejidad representa formar personal para las tareas de investigación. ¿Dónde y cómo se forma a los investigadores en educación que se requieren en nuestro estado? Básicamente se realiza mediante dos estrategias. La primera, a través de posgrados: especialidades, maestrías y doctorados; la segunda, por medio de cursos y/o seminarios de investigación, organizados por instituciones educativas para determinados grupos de docentes. Si bien estas vías son loables, no son suficientes.

La investigación como acto generador de conocimiento requiere mucho más que la aplicación de técnicas y definiciones. Sánchez Puentes señala al respecto: “El investigador, al formular su problema, planifica y conduce racionalmente sus decisiones teóricas, prácticas, operativas e instrumentales con la intención de encontrar una respuesta a su pregunta” (1989: 9) Por ello en esta ponencia se

intenta reconstruir las bases teóricas y metodológicas de la investigación formativa como una estrategia innovadora que podría coadyuvar en la formación, en este campo.

La estrategia se entiende como un conjunto de principios, criterios y procesos que se emplean según las condiciones y posibilidades de los sujetos implicados y de su contexto. La estrategia se estructura, se instrumenta y se va construyendo mediante procesos de toma de decisiones conscientes e intencionales en los cuales los involucrados eligen y recuperan, de manera coordinada, los conocimientos que necesitan para cumplimentar un objetivo, con base en la situación en que se produce la acción.

En nuestra experiencia, operativamente se ha generado una estructura a través de la cual se organiza y dirige el trabajo colectivo, con recuperación, al máximo, de los liderazgos académicos de sus integrantes. De esta manera, la estructura a nivel nacional se compone de: un responsable, el equipo base coordinador, los grupos de trabajo, los equipos de trabajo por región y los asesores y colaboradores extranjeros.

De este modo, la conformación de un grupo amplio y diverso de investigadores organizados en equipos regionales, bajo la coordinación de un responsable nacional, de un equipo nacional base y de una coordinadora regional, constituye un significativo espacio para el estudio y desarrollo de este campo de conocimiento, en las regiones, en los estados, para recuperar y sistematizar las experiencias y la producción del campo de FTyCE.

En Xalapa nos constituimos en equipo de trabajo integrado por miembros del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana (UV), de la Coordinación de Investigación de la Dirección General de Bachillerato de la Secretaría de Educación de Veracruz (SEV) y estudiantes de Pedagogía -tres pos semestre- de la UV.

En este marco, nuestro equipo participa en el ámbito nacional, en las diversas actividades coordinadas y programadas por las responsable del proyecto en el

ámbito nacional: reuniones nacionales, seminarios como “Teoría y educación”, coloquios, estancias académicas, diálogos con asesores extranjeros. Es de destacar que en 2004 se ha constituido una Red de Cuerpos Académicos de FTyCE.

A nivel de equipo estatal, se desarrollan fundamentalmente los siguientes momentos de trabajo en una perspectiva de articulación:

Seminario permanente que comprende dos momentos: el primero en el cual se discuten documentos de estudio importantes para fortalecer la formación teórica, epistemológica, metodológica del equipo, y el segundo, que comprende la participación de expertos externos con quien se dialoga en sesiones internas y posteriormente ofrecen una conferencia abierta a la comunidad académica.

Reuniones de trabajo para la toma de decisiones y acuerdos sobre las diversas tareas por realizar, las dificultades por superar, las responsabilidades por asumir, previo análisis y discusión.

Trabajo de campo. Los miembros del equipo nos desplazamos a diversas instituciones consideradas para la obtención de la información requerida para la investigación.

Estos espacios son los que han permitido la comunicación, la interacción, el diálogo, el debate, entre los integrantes del proyecto; lo que a su vez favorece la formación y la producción colectiva de diversos documentos y publicaciones.

Esta forma de trabajo nos ha permitido por una parte, enriquecer nuestra formación tanto teórica como metodológica, y al mismo tiempo, la de los estudiantes participantes. Especialmente se destaca la interlocución tanto con los miembros del equipo base, con investigadores de diversas instituciones y estados de la república, así como con especialistas de talla internacional. Porque en esta dinámica compartimos el punto de vista de Ricardo Sánchez Puentes (1989:9) que propone la vía artesanal como modelo de aprendizaje para la enseñanza de la investigación: “se entiende por vía artesanal la comunicación

directa y constante que se da en el taller entre el maestro y el aprendiz en ocasión de la transmisión de un oficio”.

La estrategia se ha caracterizado por respetar la autoridad académica de sus miembros, por ser formativa y abierta, por brindar autonomía y creatividad, los objetivos especifican los compromisos que cada uno de los integrantes asume con el proyecto global en el que se participa. El rigor académico ha ido de la mano con el respeto a las diversas posturas. Es relevante el especial interés por las relaciones humanas para brindar un ambiente creativo y cálido que fortalece la formación personal-social.

LOGROS Y DIFICULTADES EN LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA

En este apartado señalamos logros y dificultades surgidos en nuestra experiencia de innovación, ya que la asumimos como un acto de creación que considera las experiencias, sus logros y sus límites; es deliberada y planificada.

Los resultados que se enuncian a continuación responden a esa lógica de construcción y a una perspectiva analítica elaborada partir de la participación en diferentes cuerpos colegiados, que comparten planteamientos teórico-metodológicos relacionados con la genealogía del campo FTYCE y el trabajo colaborativo, coordinado, planeado y orientado por equipos de investigación, nacionales, regionales y locales.

Son diversos los aportes obtenidos a lo largo del trabajo, entre los que destacan.

- a) los estados de conocimientos sobre FTYCE, elaborados en distintas regiones del país y publicados de manera colectiva en colaboración con distintas universidades, UNAM y Plaza y Valdés.
- b) La conformación de alianzas estratégicas con instituciones nacionales e internacionales a través de los equipos de investigación sobre la temática de interés.

-
- c) La planeación, organización y desarrollo de seminarios permanentes y eventos académicos, entre los que sobresalen los siguientes: Estudios en educación debates teóricos, Innovaciones Educativas y Docencia, Discurso Educativo y el de Investigación Formativa.
 - d) Diez conferencias magistrales de expertos nacionales e internacionales.

De acuerdo con la estrategia de investigación formativa se llevaron a cabo en el ámbito nacional seis reuniones (México, Xalapa, Veracruz; Taxco, Guerrero; Sonora; y Mérida, Yucatán) y jornadas de trabajo, así como cuatro estancias académicas (México, Chiapas, Guerrero y Sonora), donde se presentaron los avances de los proyectos colectivos de investigación. Se intercambiaron experiencias, se asumieron compromisos, se plantearon las dificultades por superar, los desafíos que enfrentar.

Uno de los logros a destacar es el libro colectivo: *Filosofía, Teoría y Campo de la Educación en Veracruz 1992-2002*, publicado por la UV, UNAM, UASLP, UACH, UAG y Editorial Plaza y Valdés. A través de la colección Educación, debates e imaginario social y la serie Teoría y educación, dirigida por la UNAM.

El trabajo desarrollado ha sido fructífero, pues además del libro publicado, se obtuvieron otros productos parciales; destacan dos ponencias colectivas presentadas en el VIII y IX Congresos nacionales de Investigación educativa, convocados por el COMIE y un artículo colectivo, dos ponencias internacionales y una ponencia local.

Es importante enfatizar el proceso formativo del equipo de investigación integrado no sólo por académicos, sino también con estudiantes que a partir de posicionamientos teóricos plurales, definen elementos conceptuales y dimensiones de análisis relacionadas con la construcción de este estado de conocimiento en concordancia con la dinámica político-institucional del estado de Veracruz.

En este proceso de formación académica colegiada sobresale la elaboración de tesis de licenciatura derivadas de los proyectos de investigación

Los procesos de interacción social entre iguales son importantes para el desarrollo individual, permiten que se aprenda y se enseñe cuando se explica, cuando se problematiza, cuando se orienta, cuando se guía, cuando se transmite, en suma cuando se intercambia con los otros puntos de vista, informaciones, contenidos, opiniones,

La revisión y análisis de trabajos elaborados en conjunto permiten procesos de formación y mejora del propio trabajo. La discusión de materiales elaborados por otros en diferentes momentos y espacios resulta provechosa para mejorar los propios procesos de formación.

Dificultades:

Aun cuando en este periodo de trabajo han surgido políticas educativas nacionales y regionales que incentivan el trabajo colectivo, especialmente en la universidades públicas, y han surgido nuevas figuras –cuerpos académicos y redes de investigadores, equipos de investigación– la instrumentación de las mismas se torna complicada, debido a la falta de respuesta de las instituciones educativas de nuestro entorno, ya que en otras instituciones educativas no consideran estas figuras, lo que dificulta la conformación de equipos interinstitucionales. En el propio ámbito de nuestra Universidad la integración de equipos de trabajo se dificulta por la actividad diversificada que tenemos que realizar los académicos y la falta de condiciones institucionales.

CONCLUSIONES

- La investigación formativa podría constituirse en una estrategia significativa para fortalecer la formación en el campo de la investigación educativa, particularmente en FTyCE.

-
- La IF asumida desde un enfoque crítico implica: a. toma de conciencia sobre sí mismo, sobre la realidad humana, social, educativa; b. compromiso para contribuir al cambio de la misma. Este carácter ético-político de la IF, constituye un desafío difícil, complejo, pero realizable.
 - El proceso diferenciación-activación, en la actualidad se torna en una exigencia necesaria y requerida para la IF. Y si bien, implica dificultades, contradicciones, conflictos; de todos modos, constituye un reto a confrontar.
 - Consideramos a la innovación una configuración intelectual, sociotécnica, ético-política para coadyuvar al mejoramiento profesional y por ende, al bienestar social, humano.
 - La conformación de equipos de trabajo interprofesionales, interregionales, en una perspectiva de colaboración y de compromiso que posibiliten la vinculación nacional, la integración de redes, se torna relevante.
 - Es de destacar el impacto de la IF, especialmente en la formación de los estudiantes participantes. Se constituye en un espacio que los inicia no sólo en la construcción del conocimiento. Se insertan en procesos axiológicos, ético-políticos que les generan nuevas expectativas personales, profesionales.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

Ander-Egg, Ezequiel (1994). *Interdisciplinariedad en Educación*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.

Candia, O. (2006). *Innovación y cambio social*. Barcelona: Paidós.

Carr, W. Y Kemmis. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza*, Barcelona: Martínez Roca.

Carr, W. (1990). *Hacia una ciencia crítica de la educación*. Barcelona: ALERTES.

Carr, W. (1999). *Una teoría para la educación*, Madrid: Morata.

De Alba, Alicia (2003). *Filosofía, teoría y campo de la educación. Perspectivas nacional y regionales*, col. La investigación educativa en México 1992-2002 núm. 11, México: COMIE.

De La Torre, Saturnino (1995). "Innovación en el contexto de la reforma", en *Educación*, Barcelona.

Figueroa de Katra, Lyle; Marisela Partido, Víctor Jaramillo et al. (2007). *Filosofía, teoría y campo de la educación en Veracruz, 1992-2002*, México: UV/ UNAM/ Plaza y Valdés.

Honore, B. (1980). *Para una teoría de la formación*, Madrid: Narcea.

Imbernón, F. (coord.) (2002). *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado. Reflexión y experiencias de investigación educativa*. Barcelona: Graó.

Mejía Haro, et al. (1994) "Innovación educativa en la universidad pública", *Reencuentro*, núm. 14 (México, DF: UAM).

Sánchez Puentes, R. (1995). *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación científica en las ciencias sociales y humanas*. México: CESU-UNAM/ ANUIES.